

Historias de los vascos



Intervención de José Luis Elkoro en el I Centenario de la Abolición de los Fueros Vascos.

Bergara fue escenario el 21 de julio de 1976 de una reunión de representantes de municipios de toda Euskadi, con motivo del primer centenario de la abolición de los fueros, en la que el alcalde José Luis Elkoro dio lectura a un texto histórico

Un reportaje de Iñaki Anasagasti Fotos de Sabino Arana Fundazioa

El movimiento de alcaldes y el centenario foral en Bergara

TRAS las elecciones de 1931, en Euzkadi, bajo la naciente República, surgió un poderoso movimiento municipalista que tenía una hoja de ruta clara, lograr el primer estatuto de autonomía. Tenía también un dirigente de ese mismo movimiento identificable, José Antonio de Aguirre, alcalde de Getxo. El fruto de aquel esfuerzo fue el Estatuto de Estella, que perdió en el camino a Navarra pero logró su plasmación, hará este 1 de octubre, ochenta años, con la aprobación en las Cortes del primer estatuto de la historia vasca.

Pero aquello fue eliminado por la violencia de una sublevación militar que expulsó aquel primer Gobierno vasco al exilio y que, cuarenta años después, en 1976, mantenía enhiesta su ikurriña desde el exilio de París.

No hay que olvidar que, habiendo muerto en la cama el dictador, la estructura franquista seguía incólume y el llamado búnker vigilaba como un perro de presa cualquier movimiento aperturista. El culto a la intangibilidad de los *Principios fundamentales del Movimiento* era total como si fueran el decálogo del

Sinaí, recordando a todas horas que el franquismo seguía ahí vigente en la mente de casi todos. Se le rendía un culto verbal sin cesar, y se pedía cuidarlo, mimarlo, no irritarlo al hacer concesiones, pactar con él, no indisponerlo, ganárselo día a día, calmarlo, e incorporarlo. Un pacto tácito con el Ejército mantenía el *modus operandi*, sin analizar para nada la nueva sociedad que tenían delante. Vivían en una burbuja, sin darse cuenta de que su tiempo había pasado, mientras grupos paramilitares de extrema derecha y guardias civiles torturadores



Representantes de varios municipios vascos en la iglesia de San Pedro,

como el capitán Hidalgo, hacían el resto. Pero los sucesos de Gasteiz, con muertos, heridos y encarcelados, habían dejado la impresión de que se iba al enfrentamiento y que cualquier salida era muy mala. ¿Qué se podía esperar de un enloquecido ministro de la Gobernación como Fraga Iribarne que solo sabía detener activistas y que había dicho en Venezuela que antes de que se izara la ikurriña había que pasar por encima de su cadáver?

El PNV intentaba en aquel mar rodeado de niebla navegar tratando de romper esa dinámica y a tal efecto, el líder jeltkide Juan de Ajuaguerra se había presentado a finales del mes de enero en un hotel de Madrid junto a dirigentes europeos y del Equipo Demócrata Cristiano del Estado español pidiendo libertad, amnistía y estatuto de autonomía, grito que se hizo calle al poco tiempo.

MUNICIPALISMO Mientras esto ocurría, al estar prohibidos los partidos políticos, surgía desde la base un incipiente movimiento municipalista, como en tiempos de la República, que empezó a dar sus pasos reivindicando cuestiones obvias: que se permitiera ondear la ikurriña y que no se matara y muriera por ello, que se respetara la foralidad, que se derogaran las leyes que anulaban el Concerto Económico para Gipuzkoa y Bizkaia, así como temas culturales tratando de lograr que acabara de una vez la agonía del

euskera. En este movimiento participaron varias personas que habían llegado al cargo de concejales en *ayuntamientos franquistas* del Alto Deba a través de organismos sociales que luchaban por la cultura vasca. El hecho de que estos ayuntamientos estuvieran todavía bajo el régimen de Franco, familia, municipio y sindicato, provocó encendidos debates sobre la conveniencia de aceptar estos cargos de representación edilicia. Sin embargo, el movimiento se vio reforzado con la llegada a la alcaldía de algunos de estos miembros en las elecciones de inicios de 1976, ya con Franco fallecido en noviembre, con los últimos comicios de la *democracia orgánica franquista*.

Posteriormente se sumaron alcaldes de toda Euskadi, destacando la figura de José Luis Elkoro, nacido en Elgeta, pero que había llegado a la alcaldía de Bergara cuando en enero de 1976 el presidente del Gobierno español Carlos Arias Navarro había introducido aquel pequeño cambio en la legislación sobre el nombramiento de los alcaldes que le permitió, el 2 de febrero de 1976, ser elegido alcalde de la histórica localidad de Bergara.

Al haber nacido este movimiento desde la base y al no permitirse los partidos políticos, el apoyo ciudadano comenzó a ser creciente, consecuencia de las ansias de un pueblo amordazado durante cuarenta años. Así las cosas, el Rey había designado presidente del gobierno al secre-

Historias de los vascos



en Bergara.

tario general del Movimiento, Adolfo Suárez, y éste había iniciado esos meses de julio una tímida apertura que permitió celebrar el centenario de la abolición foral, con una gran concentración en Bergara.

LLAMAMIENTO DEL PNV A tal efecto, el PNV había hecho este llamamiento:

El próximo 21 de julio se cumplen 100 años de la promulgación de la ley que constituyó la culminación del proceso abolicionista de los Fueros iniciado el 25 de octubre de 1839.

Aquella ley, dictada sobre un pueblo vencido militarmente, suprimió sus libertades y las instituciones por las que se regía.

Fue tradición constante de las Corporaciones Municipales Vascas,

cuando éstas surgían de la voluntad popular, hacer constar corporativamente su unánime protesta en cada aniversario de tan opresiva ley.

Tras 40 años de dictadura, en los que las Corporaciones Municipales, nombradas a dedo por un poder hostil a nuestro Pueblo, han vivido de espaldas a él, un grupo de Ayuntamientos convocados por el de la villa de Vergara, haciendo suya la causa de su Pueblo, asistirán en corporación a un solemne funeral en recuerdo de todos aquellos que han muerto por las libertades vascas.

EL PARTIDO NACIONALISTA VASCO, se adhiere a dicho acto y convoca a sus afiliados, simpatizantes y a todo el Pueblo para que, dejando de lado sus ocupaciones, acudan el próximo día 21, miércoles

a las 11 de la mañana, a la iglesia parroquial de Vergara prestando así homenaje con su presencia a todos aquellos que dieron su vida por nuestro Pueblo, recordando al mismo tiempo, a todo el mundo, nuestra voluntad de restaurar las libertades que defendieron nuestros mayores.

En el *Cambio 16* de aquella semana salía Arzalluz opinando en una mesa redonda sobre Fueros.

Sobre el acto de Bergara hay que decir que fue asimismo un acto de fuerza del Partido Nacionalista Vasco. Un día de gran alegría. Lo que no se pudo hacer en el Aberi Eguna de aquel año, se hizo el 21 en Bergara. Y cosa curiosa, el llamamiento había sido hecho por alcaldes del *tercio familiar*, ya que todavía no había alcaldes democráticos. Aquellos alcaldes, no había muchos nacionalistas, habían movido bien el tema con la base puesta en la defensa de los Fueros y de la Autonomía. Habían logrado tocar un nervio sensible e histórico.

Aunque el Partido Nacionalista Vasco, en principio, veía este movimiento con distancia, Juan Ajuria-guerra se dio cuenta de que había que estar presente y tratar de rebasarlo. Y con pocas horas de anticipación se convocó a las incipientes organizaciones municipales, a los jóvenes, a todo lo que podíamos tocar, y la plaza de Bergara se llenó hasta los topes.

Fui con Ramón Sota y llevamos una caja de pegatinas con la ikurriña y abajo el nombre de *Partido Nacionalista Vasco*, y esa fue la única propaganda en todo el día.

Comentaba Ramón la cara de descontento que tenían algunos alcaldes del *tercio familiar* al entrar en la plaza dirigiéndose al Ayuntamiento en medio de un continuo y atronador *Gora Euzkadi Askatuta*. Era lo último que se esperaban. Y, sorpresivamente, apareció una mano en el balcón de la plaza y colgó una pancarta del PCE. Tal fue el abucheo de *Españolistak kanpora!!*, que la mano volvió a aparecer y retiró la pancarta.

Y también se repartió y se vio la revista *Garaia*, que nacía aquel día. Fue un día muy político y redondo.

El discurso del alcalde de Bergara, José Luis Elkoro, trabajado con el jekide José Antonio Zabala, fue de gran impacto (**el texto íntegro se**

EL AUTOR

IÑAKI ANASAGASTI



Ha sido burukide del Euzkadi Buru Batzar y del Bizkai Buru Batzar del PNV, parlamentario vasco (1980-1986), miembro del Congreso de los Diputados (1986-2004) y senador por Bizkaia. Es autor de varios libros y ha realizado varios reportajes para esta serie de 'Historia de los vascos'.

La situación de ilegalidad de los partidos hizo que un incipiente movimiento municipalista diera pasos en cuestiones políticas básicas

El PNV hizo un llamamiento a acudir a Bergara para homenajear "a todos aquellos que dieron su vida por nuestro Pueblo"

Estuvieron representados sesenta municipios y más de mil uniformados de la Policía Armada y la Guardia Civil rodearon la ciudad

puede leer en la siguiente página).

Nunca se habían dicho públicamente cosas tan fuertes, con tanta precisión, en un ambiente tan cargado y en una fecha tan redonda. Elkoro estuvo muy bien. Y, como decían algunas enfervorizadas: "¡Si hasta es guapo! Ya tenemos al nuevo José Antonio Aguirre naciendo desde el

balcón de una alcaldía". Su gran mérito había sido organizar la plataforma y fue quien puso en marcha el vehículo para que se hiciera público ese gran mensaje que no tiene desperdicio.

Y ahora, imaginémoslo la escena. El Ayuntamiento abarrotado de corporaciones municipales. Las ventanas que dan a la plaza de Bergara, abiertas. La plaza llena a tope, cuatro ikurriñas en el balcón del Real Seminario de Bergara y ocho entre el público. Gritos de *Gora Euzkadi Askatuta!* cada dos minutos, una pancarta gigantesca del PNV, la gente haciendo el símbolo de la victoria, y el alcalde leyendo el texto de ese discurso que era dinamita y que a cualquiera le habría costado un buen disgusto solamente enunciar su primer párrafo. Aquello fue de fábula. Las cosas estaban cambiando, como cantaba Bob Dylan.

Al principio al alcalde le abuchearon porque inició su discurso en erdera. Pero nada más leer el primer párrafo aquello no paró en aplausos. Y es que el acto fue totalmente en euskera y en clave patriótica. Fue un acto nacionalista tremendo que nos animó a tratar, de allí en adelante, de promover solos, otros actos.

Hay que destacar la labor de los 600 chicos, chicas y hombres del pueblo de Bergara que hicieron el servicio de orden. Se ocupaban de los coches, de dirigir la manifestación, de señalar las rutas, etc. Llevaban un brazalete azul al que pensaban añadirle una ikurriña que habían hecho en las ikastolas pero finalmente no la sacaron para evitar problemas ya que el gobernador no le había autorizado al alcalde ondear la ikurriña, pues todavía, según él, era prematuro. El Ayuntamiento estuvo todo el acto con el asta vacía, sin *piper poto*.

En resumen: Setenta municipios representando a las cuatro regiones de Euzkadi Sur –cien mil personas reunidas–, 10 ikurriñas, 5 pancartas aplaudidas (y una del PCE masivamente abucheadas y, con aplausos, retirada), más de 1.000 uniformes de cuerpos especiales de la Policía Armada y de la Guardia Civil rodeando la ciudad, con múltiples controles policiales para retrasar y disuadir la llegada, y apoyo de los reunidos al alcalde y concejales dimisionarios del Ayuntamiento de Rentería. ●

EGIN BAT SABINO ARANA FUNDAZIOAREN LAGUNEKIN

CLICK: www.sabinoarana.org

ÚNETE A LOS/AS AMIGOS/AS



VICTOR AITOR PANTXO JOSEBA IÑIGO GIOVANNI JONE ALBERTO AMALIA RICARDO MIKEL ÁNGELA FÉLIX ISABEL GORKA ANA URKO MALEN MATILDE BEGONA ESTEBAN IBON EIDERA ALMUDENA ZIORTZA JOSU IRANTZU GARBINE MIREN LUZ IGONE LUIS DAVE ELVIRA IAN ALEX JUAN IKER TELMO XIXILI PEPE SUSANA ORKATZ RITA OR VALENTÍN EGUZKINE BAKARNE EGIN ZATEZ BAZKIDE! T: 94 405 64 50 ¡HAZTE SOCIO/A! ARANTZA CECILIA DURRE JONE ROBORJA JAIME OSCAR ALICIA VIOLETA MALENA RAQUEL AURORA PERU SONIA NORA GONZALO ALBERTO QUIQUE LUIS MARTINE ANDREA IMANOL LUKA MAR LEIRE JULEN ESTIBALZ

Historias de los vascos



Miles de personas en toda Euskadi siguieron con atención la firma del manifiesto. Foto: Sabino Arana Fundazioa

MUNICIPIOS

● Estuvieron representaciones de los municipios que se relacionan:

Ormaiztegi – Zerain – Legazpi – Urretxu – Aretxabaleta – Eskoriatza – Pasaia – Ordizia – Oiarzun – Usurbil – Elgeta – Hernani – Oñati – Zarautz – Hondarribia – Zestoa – Eibar – Arrasate – Lezo – Getaria – Zaldibia – Lazkao – Lizarra – Berriz – Laudio – ruñea – Elgoibar – Soraluze – Deba – Azpeitia – Bidasoa – Mutriku – Areatza – Igorre – Zegama – Ondarroa – Elgorriaga – Antzuola – Azkoitia – Zeberio – Ataun – Doneztebe – Gabiria – Orio – Atarrabia – Mutiloa – Zumarraga – Zunbilla – Urnieta – Bertizarana – Zubietta – Ituren – Donamaria – Zaldibar – Okendo – Bermeo – Huarte-Iruñea – Idiazabal – Beasain – Segura – Markina – Ibarra – Andoain – Aramaio – Ezkio – Lesaka – Tolosa – Otxandio – Bergara.

Manifiesto del alcalde de Bergara

MANIFIESTO del Sr. Alcalde de Bergara que se ha hecho constar en Acta, previa conformidad unánime de la Corporación Municipal, y cuyo texto íntegro (numerosas veces interrumpido por los aplausos de la multitud), reproducimos a continuación:

“No resulta fácil ejercer la representatividad que no se tiene, ni resulta fácil constituirnos en actores significados de este día histórico, en el que por su propia naturaleza corresponde al Pueblo interpretar este papel.

Sin embargo, las circunstancias, que tantas veces desvían el rumbo trazado en nuestro camino, han querido que los Ayuntamientos asumamos la enorme responsabilidad de hacer público en este acto, la voluntad y decisión de un Pueblo, que habiendo recorrido tras muy diversas vicisitudes, la singladura de un funesto centenario, se reúne hoy en Vergara para manifestar de forma clara y rotunda, su propia personalidad.

Personalidad que, a pesar de haber faltado las Instituciones que podían permitir su desarrollo en su marco natural, ha estado siempre dinámicamente presente en la entraña de nuestro Pueblo.

Nuestra inquietud por esta conmemoración y por los grandes problemas del País, se inscribe en la rica tradición municipalista de la vida política vasca. No podemos olvidar que el Régimen Foral descansó en el principio de la democracia municipal, que la gestión de casi todos los asuntos públicos propios de la sociedad tradicional se desenvolvía en el

marco de las comunidades locales, donde eran discutidos y resueltos por la asamblea de vecinos y puestos en ejecución por autoridades elegidas con amplia participación ciudadana. Y tenemos presente que las Juntas Generales, Cortes y Asambleas político-administrativas de cada uno de los territorios vascos, estaban constituidas por los representantes de villas y pueblos, y que a los municipios competía la puesta en práctica de la mayor parte de los acuerdos adoptados.

Por ello creemos interpretar el sentir profundo del país al manifestar que sus habitantes en ningún momento habían expresado ni expresaron la voluntad de renunciar a una preciada herencia, conservada durante muchos siglos. Afirmamos la imprescriptibilidad e irrenunciabilidad de los derechos políticos del país, legitimados como están por un ejercicio ininterrumpido de muchos siglos, arrebatados en contra de la voluntad mayoritaria del pueblo y reivindicados, a lo largo de la última centuria siempre que las circunstancias han permitido a la auténtica voz popular expresarse de una u otra manera.

Por eso hoy, los Ayuntamientos, que durante tantos años no hemos podido encarnar nuestra misión, la que verdaderamente nos hubiera correspondido en un Régimen Foral, y que hemos sido por el contrario, cuerpos opacos incapaces de interpretar y reflejar ni siquiera las más elementales y básicas esencias de nuestro Pueblo, quere-

mos desde este día servir de órganos que transparenten el verdadero sentir del mismo.

No vamos a hacer pues una exégesis histórica del Régimen Foral. Otros, más caracterizados ya lo han hecho. Vamos a hablar de las preocupaciones del hombre de la calle, que históricamente ha sido en nuestro país el verdadero protagonista y con cuyo criterio se han redactado leyes que han permitido cristalizar instituciones democráticas en consonancia con nuestro propio ser.

En primer lugar, después de haber dedicado la Misa que acabamos de oír, un recuerdo de nuestros muertos, no podemos por menos de recordar también a los que, aunque vivos, se encuentran lejos. Algunos de ellos lejos en el espacio, otros lejos en el tiempo, finalmente otros, no alejados ni en el espacio ni en el tiempo, pero separadas por esas fronteras que crean los Estados y que muchas veces, como en nuestro caso, no hacen sino partir el corazón de los Pueblos.

Tampoco queremos olvidarnos de los que venidos de fuera, y enraizados en el cotidiano hacer no han conseguido todavía asimilar e integrarse en lo que es el verdadero ser del Pueblo.

Unos y otros constituimos una plural comunidad de hombres que, con orígenes de coordenadas diferentes, tenemos una idéntica proyección de futuro, en el desarrollo de la personalidad del Pueblo que juntos constituimos, que es el Pueblo Vasco. Es absolutamente indispensable para ello, como factor de integración y

desarrollo, el reconocimiento del Euskera como lengua oficial.

Tenemos voluntad de reconciliación. No podemos por menos de alegrarnos de la petición de amnistía realizada por el Gobierno. Y sin embargo, debemos constatar que no ha supuesto una solución para nuestro Pueblo.

No es fácil el tipificar como delitos de sangre, acciones cometidas en un contento muy especial en el que los hechos de fuerza han venido a constituir el derecho, ya que cuando la fuerza causa estado, la fuerza es el derecho.

Nos gustaría poder preguntar a nuestro Pueblo, si al igual que hoy hemos tributado homenaje póstumo a los que en épocas pasadas lucharon y murieron en defensa de nuestros derechos y libertades, no merecen nuestra atención aquellos que en épocas más recientes, también han luchado y algunos muertos, en defensa de esos mismo derechos y libertades.

Realmente nos creemos en la obligación de pedir a S.M. el Rey, una extensión de la amnistía, que alcance también a aquellos que no han sido contemplados en la petición del Gobierno.

Es ésta una condición previa, pero no suficiente, para que nuestro Pueblo pueda desarrollarse en la paz y en el trabajo.

Recientemente, muchos Ayuntamientos aquí presentes han adoptado acuerdos plenarios, pidiendo a S.M. el Rey, entre otras cosas, la redacción de un Estatuto de Auto-

nomía similar al de Estella, como punto de partida hacia la plena reintegración foral.

No queremos sino reafirmar este día nuestras peticiones pasadas, todavía detenidas por el engranaje administrativo del Estado, peticiones por las que trabajaremos como objetivo primario de nuestra responsabilidad municipal.

Y no quisiéramos terminar sin antes hacer una especial mención a Navarra, de la que algunos sectores son tan propensos a marginarla como si no formara parte de una misma historia ni constituyera un mismo Pueblo, por el hecho de que haya podido seguir trayectorias diferentes. Su presencia hoy aquí es para nosotros la mejor respuesta, a los que todavía dudan de dónde está el destino de Navarra.

No, no va a ser fácil la tarea que espera a nuestro Pueblo. Hoy 21 de Julio de 1976 termina un centenario y empieza otro. No es pues sólo un día para el recuerdo sino sobre todo un compromiso para la acción. Para esa acción constante que permitirá, no nos cabe duda, un día a nuestro Pueblo, poder decidir, libre de injusticias e incomprensiones, dónde debe estar su destino futuro en las relaciones con los demás Pueblos.

Eta besterik ez. Bideko geldi-une honek lagun dezaigula gure Herriaren etorkizun-gintzan kemen eta indarrez jarraitzen.

Herri zahar honek jakin du, kondaira lekuko, indarra indarkeritik bereizten. Uste dugu, gaur ere, batzarre honen bukaeran, jakingo duela. Agur Jaunak! ●